



IGLESIA:
Visión Apostólica "El León Poderoso de Judá"

TEMA:
ANDAD EN EL ESPÍRITU

ANDAD EN EL ESPÍRITU

Gál. 5:16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Pablo había dicho a los cristianos de Galacia que por fe habían recibido el Espíritu Santo (Gal.3:2, Gal.3:5), ahora les dice que anden por el poder del Espíritu Santo. Andad está en el tiempo presente que indica algo continuo o un estilo de vida que es habitual. El camino del Espíritu es uno de libertad y de amor. El contraste al caminar en el Espíritu es el satisfacer la carne.

Pablo explica la necesidad de caminar en el espíritu (v. 17). Los deseos de la carne son contra el Espíritu. Todo cristiano tiene dos naturalezas, la pecaminosa que recibimos de Adán y la espiritual que recibimos de Dios cuando se cree, y viene por el Espíritu Santo (2 Ped. 1:4). Estas dos naturalezas se oponen en deseo y propósito. La carnal quiere satisfacer sus deseos carnales.

La espiritual quiere agradar a Dios. El apóstol Pablo mencionó estas dos naturalezas en conflicto en su propia vida (Rom. 7:7-25, el Apóstol se refiere a la naturaleza espiritual como el deseo interno de hacer el bien). Para el cristiano, hacer lo que la naturaleza espiritual pide es experimentar la vida que tiene en Cristo (Rom. 8:2). El cristiano es libre pero su libertad es limitada a no hacer lo malo.

Pablo resume su argumento y concluye que el cristiano debe ser guiado por el Espíritu Santo y no está bajo la ley (v. 18). El Apóstol está diciendo que la vida en el Espíritu no es legalismo ni da licencia para vivir una vida en la carne. El vivir en el Espíritu no significa que la persona sea pasiva sino dejar que el Espíritu la guíe. La respuesta al Espíritu se puede interpretar en tres palabras que aparecen en esta epístola y son: Andad, guiados, vivimos (Gál. 5:16; 18; 25).

El caminar en la carne es evidente por sus frutos (v. 19). Cuando Pablo menciona la palabra evidentes no necesariamente se está refiriendo a los pecados cometidos en público donde se puedan ver, sino que todos estos hechos son producto de la naturaleza pecaminosa del hombre. No sabemos de seguro si el Apóstol escribió esta lista de pecados en orden de gravedad.

Al leer esta lista podemos ver que hay cuatro divisiones obvias. Los primeros tres pecados son violaciones a la moralidad sexual. Los siguientes dos pecados mencionados en el v. 20 tienen que ver con el dominio de la religión. Los siguientes ocho pecados mencionados en los vs. 20, 21 tienen que ver con la relación con otros humanos. Finalmente, los pecados que tienen que ver con el alcohol en el v. 21.